

**SE NEGARON A VOLVER A LA CARCEL**

## **Alteraciones en la residencia sanitaria de Segovia causadas por cinco presos autolesionados**

### **SEGOVIA**

(De nuestro corresponsal, Pablo Martín Cantalejo.)

La chispa, como ya preveíamos hace unas fechas, ha saltado, y la reacción que se esperaba por parte del personal facultativo de la residencia sanitaria de la Seguridad Social ha brotado con toda la energía que también se había esperado. Desde que algunos de los presos internados en el centro penitenciario de cumplimiento de nuestra ciudad comenzaron a autolesionarse y, como consecuencia, a ser trasladados para su debida atención a la precitada residencia sanitaria en ésta se iba creando un clima de desconfianza, de inseguridad y, últimamente, de inquietud y temor, factores éstos que acababan de confirmarse a raíz de los sucesos protagonizados en la madrugada de ayer por cinco reclusos que se habían autolesionado y fueron trasladados a la clínica. Una vez curados, al comprobar que sus lesiones no imponían una hospitalización, se dispuso su reingreso en la prisión, a lo que se opusieron los autolesionados, reaccionando con violencia.

Se encontraban hospitalizados en la zona de ingresos de enfermos urgentes y allí rompieron puertas y sillas, sacaron de entre sus ropas algunas cuchillas y otros objetos cortantes con los que volvieron a originarse lesiones y con su propia sangre realizaron alguna pintada con vivas a la COPPEL. Con sus armas cor-

tantes amenazaron al personal del centro hospitalario que trataba de acercarse a ellos, como asimismo a las fuerzas del orden público encargadas de la vigilancia de estos detenidos. Una enfermera fue alcanzada por un trozo de mueble, originándole una lesión en un tobillo y también un agente resultó lesionado ligeramente. A la par, los insultos llovieron sobre el personal y los agentes. La confusa situación duró varios minutos, en tanto se consultaba la fórmula a seguir ante la postura adoptada por los detenidos, que al fin fueron reducidos y reintegrados a la prisión.

Todo ello ha venido a colmar el vaso. Los médicos y demás personal sanitario, que trabajaba incómodo ante el temor de que ocurriera lo que ayer se ha producido, venían pidiendo una solución urgente, así como el traslado de los autolesionados directamente desde la cárcel al hospital penitenciario de Carabanchel y no a una clínica de la Seguridad Social, donde el número de enfermos es elevado. Y ante estos hechos, todo el personal se ha reunido en asamblea, de la que

ha salido un comunicado dirigido a informar a la opinión pública sobre los antecedentes de estos sucesos y la preocupación que invade al personal, a los propios enfermos y a los familiares de éstos. Indican en el comunicado el estado de ansiedad y tensión reinante en el centro y exigen una inmediata solución del problema mediante la derivación de los autolesionados a los centros adecuados y no a esta residencia sanitaria.

Dada la extrema tensión del momento, fue preciso evacuar del hospital del día, inmediato a la zona de ingresos de enfermos urgentes, a los enfermos cuyo estado permitía el traslado, aunque hubo que dejar a otros, entre los que se encontraban dos afectados por infarto de miocardio.

Se da la circunstancia de que no hace mucho tiempo los propios presos hicieron público su agradecimiento al personal facultativo de este centro por las atenciones que les dispensaban e incluso anunciaron asimismo su deseo de contribuir con sus donaciones voluntarias a la dotación del banco de sangre.